

Martí y la formación del hombre

Martí and the formation of man

Autor: Dr. Diego González Serra

Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Médicas "Victoria de Girón". Ciudad de la Habana.

Email: diegonza@info.sld.cu

Resumen:

El autor ofrece el resultado de sus investigaciones sobre el pensamiento de José Martí respecto a: 1) el ideal martiano de hombre ; 2) los principios generales para su formación seguidos por el Apóstol ; 3) la formación del hombre latinoamericano y cubano ; y 4) los aspectos individuales de la estrategia martiana.

Palabras claves: formación del hombre, ideal martiano, estrategia martiana

Abstrac:

The author of this article offers the research results about José Martí's thought in reference to: 1) Martí's ideas about the man; 2) the general principles for men's formation according to José Martí; 3) Latino American man's formation; and 4) the individual aspects of Martí's strategy.

Keywords: formation of man, Martí's ideal, Martí's strategy

A MODO DE INTRODUCCIÓN

¿Tiene José Martí una concepción acerca de la formación del hombre? ¿Tiene proyectada una estrategia para la formación de la personalidad?

Partiendo de estas interrogantes nos hemos planteado el objetivo de investigar el contenido psicológico del Ideario Martiano en torno al problema de la formación del hombre. (Véase González, D.J. , 1996)

La revisión de la bibliografía sobre José Martí nos llevó al criterio de que no ha sido abordado explícitamente el aspecto o contenido psicológico de sus ideas al respecto. El empeño en abordar estas temáticas constituye la novedad del presente trabajo.

La formación del hombre resulta una cuestión de enorme interés para todas las ciencias que estudian al ser humano y en especial para las ciencias psicológicas. Lo es para la psicología general y de la personalidad, la evolutiva, la pedagógica, la psicología social y del trabajo, la orientación psicológica, la psicología clínica, de la salud, del deporte y otras. Conocer lo que dijo Martí sobre esta cuestión tiene un gran valor para los psicólogos cubanos y latinoamericanos.

El Apóstol fue un luchador incansable por la independencia de Cuba. Se esforzó por conducir a los hombres al cumplimiento con el deber y los valores morales. Ejerció en ocasiones el magisterio y nos dejó importantes ideas pedagógicas. Estos tres componentes indudables de su vida y obra fundamentan la afirmación de que Martí se ocupó de la orientación y formación del hombre. Numerosas afirmaciones suyas reafirman este criterio: luchar por el mejoramiento humano fue una tarea central en su vida.

Esta línea directriz supone que el Apóstol tuviese una concepción sobre el ideal de hombre al cual aspiraba y respecto a la estrategia para la formación de la personalidad.

EL IDEAL MARTIANO DE HOMBRE

Es necesario señalar que para Martí el ideal de hombre se refiere tanto al individuo como al pueblo.

Del análisis de contenido de toda la obra del Apóstol podemos concluir que la característica más reiterada de su ideal de hombre es la orientación social, el altruismo, el sentido del deber social, el amor, la bondad, el desinterés, lo cual marcha acorde con su rechazo al egoísmo, al afán predominante de riquezas materiales que encontró en el hombre y en la sociedad norteamericanos.

En segundo lugar, la característica más reiterada en cuanto al individuo es su creatividad. Esto no ocurre respecto al pueblo, a la nación, pero no debe olvidarse que expresó: "Quien quiera pueblos, ha de habituar a los hombres a crear." (Martí, J. 1975, t.8, p. 15)

En tercer lugar, tanto para el individuo como para el pueblo, reiteró el rasgo de la independencia, de la autodeterminación, de la libertad, de la democracia. Otra característica repetida para ambos es el alto grado de instrucción, el saber, los conocimientos, las habilidades, las capacidades, la cultura.

Un rasgo también reiterado para el individuo es su fuerza de carácter, su combatividad, su bravura, su valentía, su condición de león, de águila. Aunque nuestro análisis no reportó esta característica para el pueblo debemos rectificar diciendo que el Apóstol destacaba igualmente la combatividad como un rasgo necesario del pueblo.

O sea, las características más repetidas por el Apóstol de su ideal de hombre son: 1ero) amor, altruismo; 2do) creatividad; 3ero) independencia, autodeterminación; 4to) conocimientos, inteligencia; 5to) combatividad, valentía.

Debe añadirse que además de estas características generales Martí concibió especialmente el ideal de hombre cubano y latinoamericano.

En el contexto de su obra puede comprenderse que cuando el Apóstol hablaba de amor, de altruismo, se refería en primer lugar al amor a la Patria, aunque también habló del amor a los demás, de hacer el bien, de ser bondadoso, del amor a los humildes y a los más necesitados y de la unidad e identidad de la Patria y la Humanidad. En su empeño por liberar a Cuba su ideal fue forjar patriotas, poner el amor a Cuba en primer lugar pues en él se fundían e integraban el amor a los demás, a los humildes, a Latinoamérica y a la humanidad.

En "Nuestra América" propuso luchar por el "hombre real" latinoamericano, mediante la creación de métodos, instituciones y formas de gobierno que respondiesen a las características específicas de los pueblos de Latinoamérica.

Descubriendo la diferencia entre la civilización norteamericana (basada en el amor exclusivo a la riqueza material) y la latinoamericana (caracterizada por un apetito insaciable de gloria) concibió el ideal de un pueblo que integrase y armonizase ambos aspectos: la pureza moral y la prosperidad material.

LA ESTRATEGIA MARTIANA PARA LA FORMACION DEL HOMBRE: PRINCIPIOS GENERALES

Las ideas psicológicas del Apóstol tienen su expresión más elaborada y completa en la estrategia que concibió y utilizó para la formación del hombre. Pero, como se verá a continuación, en esta estrategia se funden sus conocimientos sobre el espíritu humano con sus concepciones ideológicas: filosóficas, morales, políticas y estéticas. Para él la formación del hombre requiere la íntima unidad de ciencia e ideología.

Esta estrategia no aparece expuesta de manera generalizada y total en algún escrito del Maestro.

El la fue exponiendo fragmentariamente y quizás desarrollando y aplicando a través de una gran diversidad de circunstancias concretas que enfrentó, las cuales dejó relatadas en su obra escrita o han quedado reseñadas por sus biógrafos. Por ello, para conocer esta estrategia, es necesario leer

toda la obra del Apóstol e ir entresacando todo lo relativo a esta problemática y después, ir uniendo todos estos comentarios y criterios dispersos, descubrir sus principios generales, indagar cómo los aplicó a un sistema de instituciones y formas de la conciencia social y de aquí derivó cómo formar las distintas facetas de la personalidad.

Como resultado del estudio de la obra martiana nos planteamos tres diferentes principios de la máxima generalidad pero que sólo actúan en unidad indisoluble.

Ellos son: 1ero) el principio de la unidad de lo sensible y lo racional, que conduce a la formación intelectual del hombre; 2do) el principio del amor y la belleza, que lleva a la educación moral y estética del ser humano; 3ero) el principio de la actividad, de la práctica, como formadora del hombre.

Veamos primeramente el principio de la unidad de lo sensible y lo racional.

Para el Apóstol éste es el fundamento, la fuente interna de la formación y del desarrollo intelectual.

En la unidad de lo sensible y lo racional está la fuente de la creatividad intelectual. Pero el Apóstol concibió esta unidad en el contexto de la práctica, de la actividad del hombre dirigida a la satisfacción de sus necesidades, en la cual se impone inicialmente la reproducción de la cultura humana: la asimilación del lenguaje, del pensamiento elaborado por la humanidad y de las tareas que el medio le exige. Por ello pensamos que el Apóstol vio como fuente del conocimiento y del desarrollo intelectual la unidad de lo reproductivo y lo creativo. De este modo hay que armonizar ambos aspectos, pero ir favoreciendo siempre el desarrollo de la creatividad.

Por esto en sus concepciones sobre la escuela y la enseñanza fundamentó en la práctica el desarrollo intelectual. El estudiante debe aprender sólo aquello que le va a ser útil en la vida y no aquello que no es práctico, que no se relaciona con sus necesidades ni con su vida. Y añade la importancia fundamental de vincular el estudio con el trabajo, de enseñar al estudiante a trabajar, a enfrentar los requerimientos y dificultades del trabajo.

La fuente de la creatividad radica en estas vivencias emotivas y sensoriales surgidas en la práctica. En su concepción del aprendizaje va a destacar el rol activo y creador que debe desempeñar el alumno en el mismo. Se opone al aprendizaje basado sólo en la palabra del maestro y en la repetición memorística de los textos.

El principio de la unidad de lo sensible y lo racional es por excelencia un método para despertar la creatividad, la independencia intelectual y la inteligencia. O sea, la teoría, los conceptos, la palabra del maestro o del libro, no pueden ser asimiladas mecánicamente, tiene que ser aceptada o rechazada sobre la base de la práctica, de la observación de los hechos, del experimento, de la vida, y precisamente sobre esta base los conceptos y la teoría son asimilados en una forma creadora, el sujeto la construye en dependencia de su práctica y de su criterio personal.

El principio de la unidad de lo sensible y lo racional debe concebirse estrechamente vinculado al amor y la belleza. El Apóstol destacó que la enseñanza es ante todo una obra de infinito amor. Sólo el amor y el ejemplo del maestro, el estímulo positivo y la libertad de pensamiento que él promueve, y la belleza de los contenidos a asimilar, pueden conducir a un aprendizaje realmente creador. El amor y el gusto por la belleza que nacen en el estudiante, en el hombre, lo llevan al conocimiento, al interés por la teoría y la práctica necesarias para que el amor y sus metas puedan realizarse. Sólo la bondad eleva el intelecto humano a los niveles superiores.

Veamos ahora el principio del amor y la belleza.

Dio una gran importancia al sentimiento, al afecto, en la educación moral. Dijo: "Sólo va al alma lo que nace del alma" (Martí, J. 1975, t. 21, 110)

Pero es necesario precisar qué sentimientos jerarquizó el Apóstol como los decisivos en la educación moral. Ellos son el sentimiento del amor y el sentimiento estético y de felicidad personal.

El sentimiento del amor (que conduce a hacer el bien a la Patria, a la humanidad y a los demás) y las metas que lo expresan, deben guiar centralmente nuestras vidas y constituyen la vía

fundamental de educación, pues el amor a los demás engendra amor en ellos.

El sentimiento estético otorga la felicidad al ser humano y por ello constituye una vía privilegiada para lograr la felicidad del hombre.

Es la unidad armónica, la penetración y el reforzamiento recíprocos del ejemplo positivo, el amor, la belleza y la felicidad personal, la vía fundamental para educar al hombre y hacerlo bueno y feliz. Por el contrario, la separación, la contraposición y el debilitamiento recíproco de estos sentimientos constituyen ejemplos y vivencias nocivas para el desarrollo moral.

El amor otorga belleza al hombre, el amor es una forma de la belleza, conduce a la belleza y a la felicidad personal pues ser bueno es el único modo de ser dichoso. Y la belleza, el arte, es una forma del amor y debe estar al servicio del amor y la virtud. Dijo el Maestro:

"!La justicia primero, y el arte después!...¿Ni de qué vive el artista sino de los sentimientos de la patria?. Empléese, por lo mismo que invade y conmueve, en la conquista del derecho." (Martí, J. 1975, t. 15, 433)

Si el educador entrega su vida al amor a la patria y a la humanidad y a la persona o personas que educa, está dando el ejemplo y además favoreciendo la imitación del modelo en el educando. El Apóstol destacó la importancia del ejemplo.

Sentir el amor e imitar el ejemplo a menudo supone el sacrificio personal, enfrentar los deberes duros de la vida, arrostrar peligros e insatisfacciones. Así expresó el Apóstol: "Debe prepararse a todo hombre a la batalla, a la privación, a la desgracia... La felicidad constante anaña y debilita." (Martí, J. 1975, t.9, 445). "Sufrir bien, por algo que lo merezca, da juventud y hermosura." (Martí, J. 1975, t. 20, 212).

Resumimos: llevando la unidad armónica del amor, la belleza y la felicidad personal al ser humano lo educamos, lo hacemos un hombre bueno y feliz. El amor debe conducirnos a la belleza y a la felicidad de realizar una obra amorosa y a dar este ejemplo. Propagando el sentimiento estético y poniéndolo al servicio de la virtud hacemos feliz al hombre y lo encausamos hacia el deber.

Pero Martí vio esta doctrina educativa en unidad con la práctica del hombre, con su vida material y espiritual y no descuidó el carácter egoísta y vanidoso del ser humano. Tuvo en cuenta sus necesidades y comprendió que para ser bueno es necesario ser próspero y recibir recompensas materiales. Igualmente reconoció la vanidad y destacó la importancia de la alabanza.

Así señaló la unidad de estímulos intrínsecos al deber social (el amor y la belleza como impulsores de la virtud, la creatividad, el placer de pensar y descubrir, la satisfacción moral y el ejemplo) que promueven el cumplimiento del deber social de manera espontánea y libre en el hombre, con los estímulos extrínsecos materiales y morales (la alabanza) que obligan y estimulan positivamente al ser humano a cumplir con el deber. No fue partidario del castigo, ni de la amenaza. como vías preferentes de la educación moral. Sin embargo, en la obra martiana el énfasis está puesto en los estímulos intrínsecos al deber que promueven la libertad del hombre.

Dijo: "Siempre lo impuesto es vano y lo libre es vivifico." (Martí, J. 1975. t. 11, 426) "No me parecen definitivas sino las conquistas de la mansedumbre." (Martí, J. 1975. t.9, 16)

Señaló: "Se ha de tener fe en lo mejor del hombre y desconfiar de lo peor de él. Hay que dar ocasión a lo mejor para que se revele y prevalezca sobre lo peor. Si no, lo peor prevalece." (Martí, J. t. 6, p. 22)

En la obra martiana existe un énfasis en la unidad de la doctrina educativa del amor y la belleza con la formación y el desarrollo intelectual del hombre. En la educación, en la formación moral, juega un rol fundamental el conocimiento del mundo, puesto que para Martí lo moral se expresa en los libros de ciencia y en la realidad del mundo. Porque la persuasión basada en el conocimiento, en la verdad, es una vía muy importante de la educación moral que favorece la libertad bien orientada del hombre. La formación intelectual, basada en la unidad de lo sensible y lo racional y en la creatividad, conduce no sólo al desarrollo de la inteligencia y del conocimiento, sino también a la formación de convicciones personales, de intereses cognoscitivos, de inclinaciones profesionales y de valores. Así señaló el Apóstol cómo la libertad de invención y el placer de crear estimulan el ingenio propio y la fuerza del carácter.

En conclusión, para él, la personalidad se forma y desarrolla en virtud de la unidad de lo cognoscitivo y lo afectivo y en el decurso de la actividad.

Aunque Martí confirió una importancia fundamental a la escuela, en el contexto de su obra se aprecia que vio la formación del hombre como una labor de toda la sociedad.

En la obra del Apóstol se encuentran frecuentes referencias a la familia, a la escuela, a la política y el estado y a las distintas formas de la conciencia social: la filosofía, la religión, la ciencia, la moral, el arte, el derecho y las ideas políticas.

El Maestro aplicó y desarrolló los tres principios generales que acabamos de exponer, a la concepción de cómo deben ser las instituciones sociales y las formas de la conciencia social.

Su obra nos indica que el hombre es un reflejo de la sociedad y que sin modificarse esta última, sus instituciones y su conciencia social, no es posible transformarlo.

LA FORMACIÓN DEL HOMBRE LATINOAMERICANO Y CUBANO

La tarea que Martí asumió desde la adolescencia y que lo marcó para siempre fue la lucha por la independencia de Cuba. El sentimiento patriótico se convirtió en la fuerza fundamental de su vida. A partir de esta tarea y de este sentimiento, y de las influencias sociales que obraron sobre él, fue desarrollando su concepción del mundo, sus ideas sobre la sociedad, el hombre y su formación.

El independentismo iba unido al anti anexionismo y condujo forzosamente a su latino americanismo y antiimperialismo.

Estos fundamentos de su vida obraron en la mente de un profundo pensador y notable escritor que estudió y enseñó filosofía. Así, en su mente se dio la fusión de lo universal y general, que él mismo asumió creadoramente, y lo particular, latinoamericano y cubano. Llevó su punto de vista independentista a su comprensión filosófica de lo universal y social, y a su vez concibió la lucha por la independencia de Cuba y Latinoamérica a partir de una concepción universal del mundo, de la sociedad y del hombre. De esta manera se propuso una estrategia para formar al hombre latinoamericano y cubano teniendo en cuenta sus determinantes universales y generales (que expusimos en los epígrafes II y III), pero también reconociendo sus determinantes particulares (regionales e históricos).

En la época que le tocó vivir, lo principal y especial para Cuba y Latinoamérica era lograr y consolidar la independencia respecto a España e impedir la expansión y el dominio de los EEUU. sobre las tierras de nuestra América. Así, el patriotismo fue para él la levadura que conduce a todas las virtudes y a todas las ideas.

Concibió que la política, el estado, la literatura y el arte, la ciencia, la pedagogía, la economía, debían ser nacionales, es decir, responder a las características específicas, demográficas, geográficas, psicológicas, étnicas, raciales e históricas, del país en que existen. No se pueden aplicar a Cuba y Latinoamérica recetas que han sido buenas para otros países. Esta es la vía para formar al "hombre real" latinoamericano.

Así, Martí concibió la formación del hombre latinoamericano y cubano de manera tal que el patriotismo, el anticolonialismo y el antiimperialismo fuesen la primera virtud. Concibió el ideal de un hombre formado tanto para el trabajo intelectual como para el manual, que confiriese importancia al conocimiento y a la vocación por la agricultura; de un hombre formado tanto para la paz como para defender a la patria con las armas. El Apóstol se refirió al desarrollo de la personalidad del indio como algo decisivo para Latinoamérica. Hizo un especial énfasis en la formación moral y esto se corresponde con su criterio de que en el pueblo cubano hay talentos como guásimas y lo que hace falta son caracteres.

ASPECTOS INDIVIDUALES DE LA ESTRATEGIA MARTIANA PARA LA FORMACIÓN DEL HOMBRE

Las ideas elaboradas por el Maestro sobre la formación del hombre tomaron forma concreta e individual en su vida personal, en su biografía, en su obra.

Martí fue un gran escritor y por ello sus textos referidos a la formación del hombre, al igual que otros, se caracterizan por una prosa poética muy bella, que tiene gran impacto e influencia sobre los lectores. De ahí la ventaja de utilizar sus textos en actividades educativas.

Sus ideas sobre la formación del hombre carecen de una presentación sistemática general y total pues fueron expuestas parcialmente y de manera concreta en dependencia del asunto que tuvo que enfrentar el Apóstol en cada momento de su vida. El se propuso publicar libros, pero su azarosa y corta vida no se lo permitió. Sin embargo, esta forma de presentación de sus ideas, por su carácter parcial, incidental y concreto, puede ser más asequible al gran público.

En Martí se unen el revolucionario, el poeta, el periodista, el moralista, el maestro, el pensador profundo, el abnegado héroe y mártir que supo aportar como pocos a la libertad de su patria y que vivió exiliado en numerosos países de Europa y América, destacándose su larga estancia en los Estados Unidos. Es a la vez líder político histórico de primera magnitud, eminente educador y brillante prosista. Esta síntesis que caracteriza su vida dio a sus concepciones sobre la formación del hombre una amplitud, una diversidad, un alcance y un impacto excepcionales.

Su vida heroica y su holocausto en Dos Ríos nos dejan un ejemplo, un ideal del hombre que él encarnó como individuo. Nos legó el ejemplo inmortal de su vida demostrando con ello su propia convicción sobre la fuerza definitiva de los muertos gloriosos. Por ello su vida será por siempre un modelo que educará a los hombres en la unidad de la verdad, el amor y la belleza y en el esfuerzo heroico por el progreso.

BIBLIOGRAFÍA

- González, D.J. (1996) "José Martí y la formación del hombre" en MARTÍ Y LA EDUCACIÓN. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana.
- Martí, J. (1975) "La Escuela de Artes y Oficios de Honduras" en OBRAS COMPLETAS. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. T. 8, p. 15. (En lo sucesivo las referencias en textos de José Martí remiten a esta edición, representada por las iniciales O.C. y sólo se indicará tomo y página y serán expuestas en el mismo orden en que aparecen en el artículo).
- Martí, J. (1975) "Cuaderno de apuntes Número 3" en O.C. T. 21, p. 110.
- _____ (1975) "La exhibición de pinturas del ruso Vereschagin" en O.C. T. 15, p.433.
- _____ (1975) "Cartas de Martí" en O.C. T. 9, p. 445.
- _____ (1975) "Carta a María Mantilla. Febrero 2 de 1895" en O.C. T.20, p.212.
- _____ (1975) "La Religión en los Estados Unidos" en O.C. T. 11, p. 426.
- _____ (1975) "Carta a Bartolomé Mitre y Vedia" en O.C. T. 9, p. 16.
- _____ (1975) "Nuestra América" en O.C. T. 6, p. 22.
- _____ (1975) "Juicios. Filosofía" en O.C. T19, p. 361.
- _____ (1975) "Nuevo secretario" en O.C. T. 4 p. 418 - 419.
- _____ (1975) "La Revista Literaria Dominiscence" en O.C. T. 5, p. 468.
- _____ (1975) "Maestros Ambulantes" en O.C. T. 8, p. 291.
- _____ (1975) "Escasez de noticias electorales..." en O.C. T. 6, p. 270.
- _____ (1975) "Maestros Ambulantes" en O.C. T. 8, p. 289.
- _____ (1975) "Sobre los oficios de la alabanza" en O.C. T. 1, p. 369 - 370.
- _____ (1975) "En los Estados Unidos" en O.C. T. 12, p. 337.
- _____ (1975) "El Poeta Walt Whitman" en O.C. T. 13, p. 135.
- _____ (1975) "Cuaderno Número 18" en O.C. T. 21, p. 403
- _____ (1975) "Fragmento 231" en O.C. T. 22, p. 141.
- _____ (1975) "Sección Constante" en O.C. T.23, p. 290.
- _____ (1975) "Apuntes para los debates sobre el idealismo y el realismo en el arte" en O.C. T. 19, p. 409 - 431.
- _____ (1975) "El proyecto de Guasp..." en O.C. T. 6, p. 326.
- _____ (1975) "Apuntes varios" en O.C. T. 19, p. 445.
- _____ (1975) "En los Estados Unidos" en O.C. T. 12, p. 394.
- _____ (1975) "Carta de Martí" en O.C. T. 9, p. 391.
- _____ (1975) "Francia" en O.C. T. 14, p. 426.
- _____ (1975) "El Presidente Arthur" en O.C. T. 13, p. 161.
- _____ (1975) "Garfield" en O.C. T. 13, p. 221.
- _____ (1975) "Carta de Nueva York" en O.C. T. 9, p. 87.
- _____ (1975) "España" en O.C. T. 14, p. 268.
- _____ (1975) "La Campaña Presidencial en los Estados Unidos" en O.C. T. 11, p.457

- _____ (1975) "En los Estados Unidos" en O.C. T. 12, p. 258.
- _____ (1975) "Cartas de Martí" en O.C. T. 11, p. 82.
- _____ (1975) "Cartas de Martí" en O.C. T. 11, p. 81.
- _____ (1975) "Alfredo Torroella" en O.C. T.5, p. 83 - 84.
- _____ (1975) "Carta de José Martí" en O.C. T. 12, p. 506.
- _____ (1975) "Cartas de Martí" en O.C. T. 9, p. 444 - 445.
- _____ (1975) "El Alma Cubana" en O.C. T. 5, p. 15.
- _____ (1975) "Nueva York, el escudo" en O.C. T. 4, p. 397.
- _____ (1975) "Cinco de mayo...." en O.C. T.6, p. 195.
- _____ (1975) "Carta de Martí" en O.C. T. 9, p. 404.
- _____ (1975) "En Casa" en O.C. T. 5, p. 347.
- _____ (1975) "Centenario de Calderón" en O.C. T. 15, p. 109.
- _____ (1975) "Sección en Casa" en O.C. T. 5, p. 343 - 471.
- _____ (1975) "Notas sobre la oratoria" en O.C. T.19, p. 449 - 451.
- _____ (1975) "Wendell Phillips" en O.C. T.13, p. 55.
- _____ (1975) "Fragmento 73" en O.C. T.22, p. 48.
- _____ (1975) "Echegaray" en O.C. T. 15, p. 94.
- _____ (1975) "Carta a Rafael Serra" en O. C. T. 20, p. 385.
- _____ (1975) "Carta a María Mantilla" en O.C. T. 20, p. 212 - 213.
- Martí, J. (1983) OTRAS CRÓNICAS DE NUEVA YORK. Editorial de Ciencias Sociales
Ciudad de la Habana.